

Capítulo 72 - Anuncio de llegada

Las piezas encajaron en mi mente como fragmentos de un rompecabezas que encuentran su lugar.

Durante nuestra sesión maratónica, cuando las tres mujeres estaban inestables y desesperadas, cuando yo había estado vertiendo vitalidad en ellas para salvar sus bases de cultivo... el sistema no les había estado dando simplemente lo que necesitaban.

Había estado almacenando el desbordamiento, el excedente masivo generado por nuestro intercambio de esencia combinado.

"Por eso", dije suavemente mientras comprendí.

"Por eso solo me dejaste acceder a 47.250 puntos durante el colapso del reino.

Eso es todo lo que mi cuerpo podría canalizar sin mis esposas como conductos".

[Correcto. Límite de canalización individual del anfitrión: 47,382 puntos de vitalidad máximo. Todo exceso de energía requiere una red distribuida para evitar una sobrecarga fatal.]





[Nota adicional: El desbordamiento de vitalidad actual se filtra pasivamente a través del aura del anfitrión a una velocidad de 10 puntos por segundo. Se pueden observar efectos de mejora ambiental.]

Fruncí el ceño y miré alrededor de la cámara del palacio del placer.

Ahora que el sistema lo mencionaba, podía verlo: cambios sutiles en las cortinas de seda, que parecían más vibrantes, más vivas.

Las plantas decorativas en sus macetas de jade estaban visiblemente más llenas; las hojas que se habían estado marchitando ahora se alzaban orgullosas y verdes.

Una lenta sonrisa se extendió por mi rostro mientras me deslizaba fuera de la cama, con cuidado de no despertar a las mujeres.

Caminé desnudo hasta el borde de la cámara, donde una pequeña enredadera decorativa había estado luchando por crecer en la escasa luz.

A medida que me acercaba, la planta pareció animarse y sus hojas se desplegaron hacia mí como flores que siguen al sol.

Extendí la mano y toqué una hoja amarillenta con la punta del dedo.





Un qi dorado fluía de mi piel, y observé fascinado cómo la hoja se transformaba: el amarillo se desvanecía hasta convertirse en un verde saludable, los bordes marchitos se rellenaban y la planta entera se enderezaba con una vitalidad renovada.

"Soy un dao sanador andante", me reí entre dientes, mientras las implicaciones me golpeaban.

"Cada paso que doy, cada respiración que suelto, estoy mejorando pasivamente todo lo que me rodea".

Las posibilidades estratégicas eran infinitas.

Los aliados moralmente heridos podrían curarse con un toque.

Los cultivadores moribundos podrían ser restaurados.

¡Diablos! Probablemente podría devolver la vida a bosques enteros y muertos con sólo caminar por ellos.

El tipo de poder que haría que la gente me adorara como a un dios viviente.

Pero primero, tuve preocupaciones más inmediatas.





"Sistema", dije en voz baja, "¿qué pasó con toda la vitalidad que debería haber ganado durante nuestras sesiones de esta noche? Las notificaciones mostraron recompensas enormes".

[Respuesta: El anfitrión alcanzó su capacidad máxima de almacenamiento individual durante el primer procedimiento de estabilización. Todas las ganancias de vitalidad subsiguientes se comprimieron y almacenaron automáticamente en la matriz dimensional. Relación de compresión actual: 30:1]

[Nota: Para acceder a las reservas almacenadas, el Anfitrión debe establecer una red de cadena de esencias con un mínimo de tres compañeros de Formación de Almas. Los compañeros disponibles actualmente cumplen con los requisitos.]

Miré hacia atrás a mis esposas dormidas: Yue, Mei y Feng, todas ahora estabilizadas en la Formación del Alma, todas cargando a mis hijos, todas unidas a mí con máxima lealtad.

Los conductos perfectos para canalizar el poder más allá de las limitaciones mortales.

"Primero despertemos a esos bastardos", murmuré, mi voz transmitía una oscura anticipación.

Pero todavía no.





Primero necesitaba probar esta nueva realidad, para entender exactamente en qué me había convertido.

Con un pensamiento, descarté el palacio del placer y la realidad volvió a plegarse a la simple cueva donde nos habíamos estado refugiando.

Mis esposas permanecieron dormidas, su cultivo mejorado les permitió descansar profundamente a pesar de la transición.

Salí a la oscuridad que precedía al amanecer; mi cuerpo desnudo absorbió inmediatamente la humedad del aire mientras mi desbordante vitalidad interactuaba con el entorno.

El rocío se acumulaba en mi piel y donde las gotas caían al suelo, las flores silvestres comenzaban a florecer.

Con un chasquido de mis dedos, accedí al almacenamiento dimensional del palacio, invocando ropa, no las simples túnicas que había usado antes, sino algo apropiado para lo que me estaba convirtiendo.

Un traje perfectamente confeccionado se materializó a mi alrededor, negro medianoche con sutiles hilos dorados que parecían latir con luz interior.

La tela se sentía viva contra mi piel, realzada por mi aura pasiva.



Caminé hacia el pequeño arroyo cercano, atraído por la curiosidad por mi estado físico.

La superficie del agua reflejaba un rostro que apenas reconocía: no era el viejo emperador que había sido, ni siquiera el cuerpo reformado que la herencia me había otorgado, sino algo trascendente.

Mis rasgos se habían refinado más allá de la perfección humana, una piel sin marcas del tiempo ni las dificultades, ojos que contenían profundidades de luz dorada, cabello negro que se movía con su propia vida sutil.

No se trató de una mejora temporal mantenida por el gasto de vitalidad.

Esta fue una transformación permanente, mi cuerpo reescrito por las energías masivas que había absorbido y contenido.

Miré hacia el cielo lleno de estrellas, sintiendo el peso de las fuerzas cósmicas presionándome, el orden natural reconociendo en qué me había convertido y preparándose para ponerme a prueba.

"Un gran avance", dije simplemente.

La palabra desencadenó algo fundamental.



Una luz dorada brotó de mi cuerpo como un segundo sol, un pilar de energía pura que se retorció a través de la atmósfera, atravesando las nubes y corriendo hacia los cielos.

El aire a mi alrededor cantaba con poder mientras mi base de cultivo se expandía, los reinos cambiaban y avanzaban con una velocidad aterradora.

El Vacío Temprano que Regresa surgió a Medio, luego a Tardío, luego a Pico.

La cascada de avances continuó, mi cadena de esencia con mis esposas estabilizó automáticamente el flujo masivo de energía, evitando la falla catastrófica que debería haberme matado una docena de veces.

El espacio mismo se ondulaba a mi alrededor mientras ascendía más allá del Vacío, retornando al reino de la Integración del Dao, y mi comprensión de las fuerzas fundamentales se expandía exponencialmente.

El arroyo a mi lado comenzó a fluir hacia arriba y la gravedad se volvió negociable en mi presencia.

Las estrellas en el cielo pulsaban al ritmo de los latidos de mi corazón.



Pero ni siquiera esto fue el final.

La vitalidad comprimida dentro de mi almacenamiento dimensional todavía alimentaba el avance, treinta veces la capacidad normal, creando un avance que desafiaba todas las leyes naturales.

Integración del Pico Dao.

Reino de los Grandes Vehículos Tempranos.

Mi cuerpo comenzó a desvanecerse parcialmente de la realidad, existiendo simultáneamente a través de múltiples capas dimensionales, mi percepción se expandió para abarcar vastos territorios, reinos distantes, los movimientos de sectas e imperios como piezas de ajedrez en un tablero infinito.



El pilar dorado de mi avance alcanzó el vacío entre los mundos, anunciando a cada poder en el universo de cultivo que algo sin precedentes acababa de ocurrir.

En cuevas y valles ocultos, antiguos monstruos se despertaron de un sueño milenario y sus sentidos detectaron la perturbación.

En las sedes de las sectas en múltiples reinos, se convocaron reuniones de emergencia mientras los ancianos intentaban identificar la fuente de la disrupción cósmica.



Y en las bóvedas más profundas de la Secta Inmortal, las formaciones de alarma gritaron advertencias mientras sus matrices más sensibles detectaron una firma de energía que no debería existir: un avance tan masivo que se registró como un desastre natural.

Sonreí al sentir su pánico extendiéndose a través de las barreras dimensionales, mis sentidos mejorados captando sus frenéticas comunicaciones, sus intentos desesperados por localizar y clasificar la amenaza.

Déjenlos que se revuelvan.

Déjalos tener miedo.

Detrás de mí, sentí que mis esposas comenzaban a moverse, sus propias bases de cultivo resonaban con las energías que estaba canalizando, sus cuerpos embarazados brillaban débilmente con poder reflejado.

La guerra que había estado planeando podría comenzar en serio ahora.

No son las maniobras cuidadosas de un emperador caído que busca recuperar la gloria perdida, sino el dominio absoluto de un ser que ha trascendido por completo las limitaciones mortales.





Me volví hacia la cueva, mi forma se solidificó nuevamente en una aparente humanidad, aunque cualquiera con visión espiritual vería la verdad: ya no estaba sujeto a las mismas reglas que gobernaban a los cultivadores comunes.

"Es hora de despertar, mis amores", dije suavemente, mi voz se transmitió a través de las dimensiones.

"Tenemos un universo que conquistar."

¡ALERTA!

[Alerta del sistema: La voluntad del Cielo ha detectado al anfitrión]

[Efecto: Vigilancia cósmica iniciada. Ocultación imposible.]

[Advertencia: Múltiples ojos antiguos han caído sobre el anfitrión]

[Fuentes: Sectas Inmortales, Bestias Primordiales, Ancestros del Dao Durmiente.]

[Alerta crítica: Anfitrión designado como Calamidad encarnada]

El Cielo y la Tierra preparan el Juicio. La Tribulación es inevitable.





JabraScan
RexScan



Traducción : Leo

[El anfitrión entrará en la Tribulación de este reino para calificar
para la ascensión en... 3 seg... 2 seg....]

